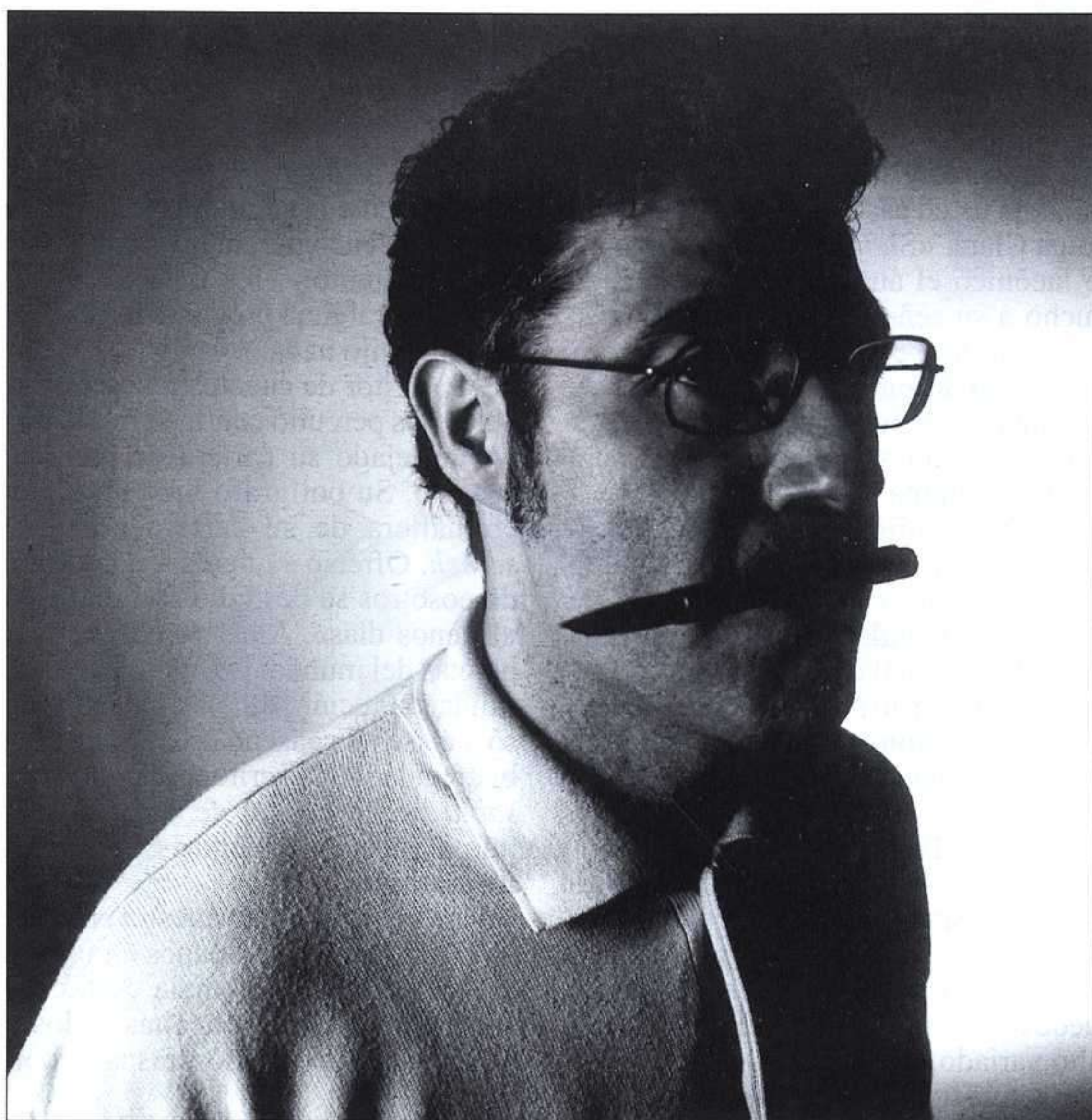


Daniel Nesquens



Daniel Nesquens nació en un año par. Cosa que los nacidos en año impar no pueden decir. A los dos meses, acompañado por su padre, fue a ver una exposición de Giacometti. A los nueve meses, su madre le contó su primer cuento. De Antoniorrobles. A los 7 años metió su primer gol. Por toda la escuadra. Su equipo perdió por 9-1.

De su período de lactante no recuerda

nada. Ni siquiera una gota de leche materna que le resbaló por la barbilla, por el cuello.

De su infancia recuerda un álbum de cromos, un fuerte de vaqueros, un gato que casi se le tira a la cara, un nido de gorriones, una cuquera...

De su adolescencia recuerda el día que el Real Zaragoza descendió a Segunda División, las andanzas de Huckleberry

Finn, una canción de Kansas, una cara bonita, unos ojos en los que se podía bucear, otra cuquera...

Un día, sin darse cuenta, escribió dos cuentos. Un amigo, cuyo nombre comienza por A (descartamos Alberto, Anselmo, Andrés, Ángel, Vicente), le animó a escribir más cuentos. El resultado fue *Diecisiete cuentos y dos pingüinos*.

Dicen de él que sabe descubrir una historia donde nadie la ve, que sus cuentos se leen como se saborean caramelos: con ganas de más. De eso se trata, ¿no?

Y, por último, algo que poca gente sabe de él: le encanta dibujar viñetas. Las firma con su verdadero apellido: Mart...

Bibliografía

Diecisiete cuentos y dos pingüinos, Madrid: Anaya, 2000.

Mi casa, Zaragoza: Imaginarium, 2001.

Una travesura, Barcelona: La Galera, 2001.

Hasta (casi) 100 bichos, Madrid: Anaya, 2001.

Mermelada de fresa, Madrid: Anaya, 2001.

Kangu va de excursión, Madrid: Anaya, 2002.

Y tú, ¿cómo te llamas?, Madrid: Anaya, 2002.